

En Madrid	10 rs.	30 rs.
En provincias	12 rs.	36 rs.
En el extranjero	24 rs.	72 rs.
En las Antillas	24 rs.	72 rs.
En Filipinas	24 rs.	72 rs.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Sábado 17 de Febrero de 1872.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 619.

¿QUIEN MANDA?

Aunque parezca extraña esta pregunta, envuélvete una duda racional y prudente en estos momentos, que importa mucho aclarar, hasta donde sea posible, para conocer la salida probable del laberinto político en que el país se encuentra.

Parece á primera vista que lo que manda es la conciliación de una parte de los elementos revolucionarios menos rojos y exagerados, aunque mas hipócritas y pífidos; y para usar el nombre propio de la situación, diremos que lo que manda es la coalición de ciertos políticos aventureros y ambiciosos, que, procedentes de distintos bandos, se han concertado para explotar el poder, no por una noble y patriótica alianza, sino por satisfacer su amor propio, su vanidad y su codicia. Tales fueron el plan maquiavélico y el ruin propósito que dieron origen al ministerio actual, que se distingue con el nombre de sagastino fronterizo.

Los elementos que lo componen, dentro de las regiones del poder, y que le prestan su apoyo fuera de ellas, son, como todo el mundo sabe, los progresistas que se dicen históricos, y pretenden consolidar, por medio de un orden á su manera, las conquistas revolucionarias, y los partidarios del grupo mas avanzado de la union liberal, que se llama fronterizo, y que es un ejército de piratas y aventureros políticos; que solo viven de la intriga, de la audacia y del merodeo.

Unidos estos dos bandos por el lazo de la ambición, mas que por el de las doctrinas, porque á los son indiferentes, ó las acomodan siempre á las circunstancias en su provecho, organizaron un gabinete con apariencias de acuerdo y unidad de miras en sus propósitos.

Mas hé aquí que los sucesos avanzan, que las elecciones se aproximan, las ambiciones crecen, las desconfianzas asoman, y los que, unidos ayer, parecían que formaban un cuerpo compacto, muestran ya síntomas de discordia y tendencias de separación. Esto es muy lógico y natural; porque hay leyes inflexibles en el orden moral y político, que no permiten que la deslealtad y la perfidia realicen, con desembarazo, sus perversas combinaciones.

Como unos y otros se conocen; como unos y otros han vivido siempre intrigando y conspirando; como los que se abrazaron un día, se clavaron el puñal al día siguiente, sin guardar entre sí lealtad ni consecuencia, se miran con recelo y cada cual teme ser vendido y sacrificado por aquel de sus compañeros que sea mas ávido ó mas astuto, y lo gre ganarle la vez.

Alimentándose estos recelos y desconfianzas por la ambición insaciable que á todos domina, y muy especialmente á los fronterizos, que son los que menos parte han recogido en el botín del presupuesto; y este y no otro es el motivo de la ruptura que amenaza, al parecer, en estos días, entre los elementos que constituyen el nefando consorcio que se llama coalición gubernativa, y que pudiera también llamarse, mercantilmente hablando, contrato de cuentas en participación.

Los jefes y representantes de uno y otro bando, se agitan sin cesar, intrigan, proyectan, cabildan, trazan planes, formulan combinaciones, presentan programas, piden, instan, exigen, amenazan, y ponen en juego toda clase de artificios, no para mejorar ni consolidar la situación política que entre todos han creado, sino para obtener mayor influencia en ella, y sacar mejor parte en el botín de la victoria que alcanzan con la disolución de las últimas Cortes.

Pretenden los fronterizos una participación mas amplia en el ministerio, mayor número de destinos en el presupuesto y de candidatos en las elecciones; pero los progresistas históricos ó sagastinos se muestran recelosos y desconfiados, y temen que su concordancia se convierta en cuchillo de su garganta; porque recuerdan las deportaciones y

los fusilamientos con que en otro tiempo pagaron sus confianzas y cariñosos abrazos, los mismos que son hoy sus amigos.

No se puede negar que los progresistas históricos obran con prevision y cautela; pero ellos mismos conocen que, débiles por sí solos, no pueden conservarse en la posición de resistencia en que se han colocado. De aquí el grave conflicto en que la situación se encuentra; sin que sea fácil adivinar cual será su solución; y de aquí también la duda que justifica nuestra pregunta, sobre quienes son los políticos que mandan en la actualidad.

Es la situación una máquina impelida en direcciones opuestas por fuerzas contrarias, que, equilibrándose, se destruyen mutuamente, sin permitir á la máquina el movimiento que necesita para recorrer su camino. Entre tanto la acción gubernativa no puede detenerse; porque la detención, y mas en circunstancias críticas, es la muerte del cuerpo político, como lo es en el cuerpo humano la paralización de la sangre; y surgiendo cada día nuevos conflictos y dificultades, no hay posibilidad de resolverlos con un criterio fijo y seguro, ni hay medio tampoco de llegar al término de la carrera, que es la campaña electoral, ya próxima á emprenderse.

Ante la perspectiva de esta crisis, ocurren tres soluciones distintas: el triunfo del elemento fronterizo, la preponderancia del sagastino sobre aquel, y la continuación de la alianza interesada, egoísta y desleal que entre sí celebraron los políticos que ocupan hoy el poder. Cualquiera de estas tres soluciones será funesta; no ya para las fracciones de que se trata, sino para la revolución en general y para todas las obras y las instituciones que se han creado bajo su influencia maléfica.

El triunfo del elemento fronterizo daría por resultado extender y sancionar la inmoralidad política, que es el carácter distintivo de aquel grupo hipócrita, desleal y ambicioso, que lo mismo adora á Dios que al diablo, con tal de satisfacer su codicia insaciable de mando y de riquezas. No hay que decir que la revolución franca y abierta se exacerbaría con el triunfo de este elemento. Si la revolución salía vencedora en la lucha que se trabase, el país tendría nuevas escenas de desórdenes que deplorar, y si era vencida, la corrupción y el desenfreno del poder llegarían á su colmo, bajo el imperio de los ateos de la política, y los hipócritas del orden.

En el supuesto de que la victoria se decidiese por los sagastinos, faltos estos de prestigio y autoridad entre la familia revolucionaria, y asustados de la obra de Setiembre, sin valor para confesarlo, ni para reconocer sus errores, ni para corregir sus abusos, se verían probablemente absorbidos por los radicales, así como estos lo serían mas tarde por los republicanos, á quienes está acaso reservado, para castigo general del país, representar, aunque sea transitoriamente, la última escena del drama horrible de la revolución.

Si la cuestión se resolviese en el sentido de continuar, por interés bastardo de los consocios, la alianza inmoral que entre sí han celebrado, la política seguirá marchando con paso incierto como hasta aquí, dando tropiezos y caídas, sin rumbo fijo, ni plan ordenado, ni propósito decidido.

Discurrimos en la esfera de las hipótesis, y colocándonos en el terreno mismo de la situación revolucionaria, para poder apreciarla con alguna mas exactitud: pero España es el país de las anomalías, y no es fácil anunciar, aunque se parta de principios seguros y de hechos conocidos, cual será el desenlace del presente conflicto.

Hay, sin embargo, un pronóstico que formular, cuya realización no puede ofrecer la menor duda á los hombres de principios, que han estudiado la historia y que creen en las leyes de la moral, trazadas por la Providencia: cualquier solución que tenga la presente crisis, será la ruina mas próxima de la libertad.

Al día siguiente el joven libertado, que se llamaba Santiago Topart, encontró al lado de su cama, ropa nueva con que vestirse. Gertrudis estaba en todo, y quería proveer á todas las necesidades de su protegido; el bizarro oficial creía encontrarse en un país encantado, preguntándose si soñaba con el hombre de las *Mit y una noche*, y casi temía despertarse sobre la tierra húmeda, bajo la tienda miserable, mas semejante á un establo de animales inmundos que á la habitación de seres racionales, y á la cual estaba acostumbrado hacia tanto tiempo. Era Topart solo un buen soldado, de escasa instrucción, pero de un espíritu recto y de un juicio sano. Su corazón, profundamente reconocido á su bienhechora, no encontraba medios de manifestar su agradecimiento; solo decía para sí, que estaba pronto á dar su vida por atestiguar su gratitud.

—Está V. verdaderamente cambiado! le dijo Gertrudis, recibiendo con su habitual benevolencia: ayer tenía V. la traza de un bandido cubierto de harapos; hoy ya es otra cosa.

—Gracias á V., señora, repuso Santiago profundamente conmovido y sin acertar á añadir una palabra.

—Vamos á almorzar, le interrumpió Gertrudis; hoy me contará V. sus aventuras.

—Con mucho gusto, si esto puede interesar á V., aunque es bien poco agradable lo que yo puedo contar.

Su historia era, en efecto, bien triste, y bien conmovedora. Hecho prisionero en un combate con algunos soldados de su compañía, había sufrido todas las injurias, todos los malos tratamientos que los beduinos hacen experimentar á los prisioneros cristianos. Hacíanle dormir sobre el suelo, y el alimento escatimado, se componía de un pedazo de pan de centeno, y un poco de leche detestable, lo bastante para no morir de hambre, mientras le empleaban en los trabajos mas penosos, y cuando sus fuerzas se acababan, cuando una enfermedad ó el excesivo decaimiento le obligaban á suspender el trabajo, entonces les hacían entender á palos que era preciso continuar. Jamás les curaban, si recibían alguna herida, y casi todos tenían una calentura continua.

Durante el día trabajaban al sol que les abrasaba,

ma ó mas remota, no ya de esta ó de la otra situación, de tal ó de cual partido, sino de la obra revolucionaria, y del fatal sistema que ha engendrado: porque si los elementos del error y de la iniquidad se concertan á veces para perturbar las sociedades, no, no consiguen jamás establecer un imperio duradero, y reciben, como los ángeles rebeldes, el castigo de su soberbia, hundiéndose en el abismo.

LA CRISIS.

Tenemos crisis parcial, no sabemos con cuántos ministros eclipsados: de uno, el Sr. Gaminde, es cosa segura; pero se tenía anoche por cierto que se haría extensiva á otros dos: á los Sres. Angulo y Colmenares. El Sr. Gaminde venía enfermo, según se dijo; pero su enfermedad ha sido la causa de la muerte del ministerio; esa enfermedad es tan rara, que no le ha permitido levantarse de la cama sino para hacer algunos desatinos, acostándose en seguida, sin haber acudido á ninguno de los consejos de ministros. Dejando su elogio á cargo de *La Iberia*, pasemos á hablar de la crisis.

Desde ayer quedó definitivamente planteada por iniciativa de los fronterizos, que se valieron de su embajador el señor duque de la Torre, y de su ministro responsable el Sr. Topete. El motivo ó pretexto fué, pues antes de ahora hemos dicho que existían varias causas, los recientes nombramientos hechos por el Sr. Gaminde. La indignación de los fronterizos llegó á su colmo; de comun acuerdo y unánime consentimiento, convinieron en hacer al Sr. Sagasta la mas formal de las intimaciones, y darle á elegir entre el Sr. Gaminde y la retirada al monte Avenio de toda la grey fronteriza. Como por desgracia no había ningún hijo de suita que enviara para apaciguarlos, tuvo que encargarse del asunto el mismo Sr. Sagasta.

Y aquí será bueno advertir la fuerza de la lógica fronteriza y el desinterés patriótico que inspira y guía á esa fracción en todos sus actos. Parecía cosa muy natural, la mas natural del mundo, que siendo el motivo del disgusto y del *casus belli* los nombramientos hechos por el ministro intermitente enfermo; lo primero que habría de tratarse sería de que tales nombramientos quedaran sin efecto alguno; que la cuestión se hubiese planteado en estos términos: «¿se deshace lo hecho, ó no se cuenta con nosotros.» Pues bien; no se ha planteado, en estos términos, sino que imitando la política y la intención del personaje de zarzuela que decía: «pues la costurera tiene un pie muy bonito, ¿no le hago camisas?» se ha dicho: «pues los nombramientos no han debido hacerse, ¿queden hechos y venga el ministerio.» Suceda lo que suceda, los nuevos generales quedarán, generales y vamos viéndolo.

Parece que el Sr. Sagasta convino desde luego en la imprescindible necesidad de sacrificar al señor Gaminde, sin reparar pingratamente en que había hecho brigadizar á su hermano. Mas los fronterizos aprehen exigiendo no solo la cartera de la Guerra, sino otras dos; pues insistían en su canción de que deben estar representados en el ministerio por iguales partes sagastinos y unionistas. Suponiendo que el presidente del Consejo de ministros cediera, se citaban ya los nombres de los Sres. Rey ó Serrano Bedoya para Guerra, Elduayen para Hacienda y Romero y Robledo ó Navarro y Rodrigo para Fomento, para lo cual salvaría el ministerio los señores Angulo y Alonso Colmenares, pasando el señor Groizard á Gracia y Justicia.

Es un esfuerzo supremo con el cual confían los fronterizos en vencer todas las dificultades; sin embargo, *La Correspondencia* decía anoche que se creía que no habría avenencia, y que era de temer que no se encontrase la fórmula para sostener la armonía entre fronterizos y sagastinos, siendo inevitable en tal caso el rompimiento. Anoche se hablaban las cosas en el peor estado, y se decía que en

determinadas regiones, lejos de haber predisposición favorable, había una oposición resuelta á toda modificación ministerial. Probablemente hasta hoy no habrá una solución definitiva; pero si la hubiese, daremos cuenta de lo que suceda á última hora.

Se va perdiendo ya la cuenta de las crisis que se han presentado desde el 3 de Enero de 1871 hasta la presente; y eso que, al decir de los periódicos ministeriales y dinásticos de entonces, todo iba á consolidarse y se entraba en un período de paz ocatiana. Siga como quiera la situación, no habrá un ministerio que dure un trimestre, y la experiencia del primer año es la mejor demostración *á priori* de lo que habría de suceder el segundo, si continuase.

La situación es hoy mas grave que en otras ocasiones en que había crisis; el círculo se ha estrechado y las distancias se acortan; con los radicales no hay que contar y la solución que se da á la presente dificultad, vendrá á agravar el mal que se padece. Ya no quedan mas que sagastinos y fronterizos, dos fracciones que juntas forman un partido pequeño y separadas no pueden fundar ni sostener ninguna situación.

Supongase que el Sr. Sagasta se resistiese á toda modificación que pase del relevo del ministro de la Guerra: los fronterizos se darán por altamente ofendidos y no admitirán semejante transacción, retirándose el Sr. Topete. Dese por cierto que para ganar tiempo se avienan, aceptan el ministerio de la Guerra y continúa el Sr. Topete, con el cual son dos ministros fronterizos: no por ello se darán por contentos y satisfechos, después de haber formulado la exigencia de una participación igual en el ministerio, y aprovecharán la primera ocasión para otra tentativa: nueva crisis y nueva concesión á los fronterizos y nuevo disgusto de estos.

Resúlvase la crisis dando las cuatro carteras que se piden: nuevas y mayores dificultades: cada consejo de ministros sería una disidencia y un empate en la votación. Formularian otra pretensión; pedirían lo que necesitan, que es el ministerio de la Gobernación, sin el cual no han conseguido nada para las elecciones. Nueva crisis y conflicto supremo. Sería preciso cederles el campo de una manera absoluta ó expulsarlos sin misericordia. La proximidad de las elecciones hace que todo se precipite y que no se pueda consentir en aplazamientos. O quedan ahora ó en un breve plazo solos los sagastinos ó solos los fronterizos: este es el término de todas las cuestiones que se agitan.

Si los sagastinos quedan solos, ya se sabe á donde habrán de retirarse los fronterizos: los radicales les han enseñado el camino: habían quedado pocos amigos y quedarán menos: la situación es desagradable.

¿Qué harían solos los sagastinos? La tertulia del Sr. Montejo y Robledo no es bastante numerosa ni se compone de eminencias que puedan sostener una situación: no creemos que haya quien consienta en apoyarse sobre tan frágiles cimientos: no son bastante sólidos para sostener el edificio coronado por la revolución.

Por el contrario, que triunfen los fronterizos y expulsan á los sagastinos: estos vuelven al redil y se hacen radicales; con todas las consecuencias. Y ¿qué pueden hacer los fronterizos? Numéricamente son inferiores, inmensamente inferiores á los sagastinos, y sin conseguir hacer un prosélito, se encuentran con la hostilidad de toda la nación: serían los encargados de sepultar á la revolución, con todos sus atavíos, sin que pudiesen declinar la fatal necesidad de ser los paricidas de esa misma revolución que nació de ellos en la bahía de Cádiz.

No hay salida: váyase á la izquierda, váyase á la derecha, en todas partes se encuentra un paredón: lo que fué obra de las mas insensatas ambiciones, muere á manos de esas mismas ambiciones: todo es providencial: no hay mas camino para al-

barró para Francia para consolar á su anciano padre, no sin obtener de Gertrudis que le haría llamar en seguida, donde quiera que estuviese, si consideraba que podía darle alguna utilidad.

Dejó su partida un gran vacío en casa de Gertrudis: se había acostumbrado á la compañía de un hombre á quien había hecho tanto bien; y los cuidados que le había prestado habían alimentado algún tiempo su actividad; su presencia además era una prueba de la esperanza de volver á ver libre á Victor.

Durante estos sucesos llegó una carta de Evaux. Era del cura de la parroquia, quien no creía deber dejar ignorar por mas tiempo á Gertrudis que la salud de su sobrina principiaba á inspirar serios temores, no por su vida, sino por su razón: el venerable sacerdote opinaba que el pronto regreso de una persona tan querida para la enferma, era quizás lo único que podía conjurar aquella desgracia.

Profundo dolor se apoderó del corazón de Gertrudis ante tan inesperada nueva.

—Debi haberlo previsto, decía; debía haberlo adivinado al leer sus últimas cartas.

Y se reprendía, como de un delito, por haber abandonado á la pobre Isabel.

—Volveré á Francia, repetía frecuentemente, y me estableceré en Nancy, que tal vez no debí abandonar jamás.

Sin embargo, la idea de volver sola á Francia, de abandonar para siempre la esperanza, por mas quimérica que hubiese sido, tanto tiempo acariciada, la sumía en la mayor tristeza abatido su natural energía. Tomaba una misma resolución muchas veces para mudarse de parecer como el buque en alta mar combatido por vientos contrarios.

—El cielo me inspire, se dijo al fin, tomando su sombrero para dirigirse al convento de las religiosas de San José, á desahogar su corazón en el seno de la santa amistad que la unía á aquellas y á su superiora.

Sor María Clotilde, que lo era á la sazón, era una mujer de exquisita prudencia, aunque sencilla en su fondo y en sus hábitos. De recta conciencia, de inque-

brantable fe, su ardiente caridad le sugería á veces tan maravillosas ideas que parecía inspirada, pareciendo que la prudencia divina hablaba por su boca.

—Voy á abrirle mi corazón, se decía la pobre Gertrudis; conocerá mis inquietudes y me dará algún consejo saludable: cuando uno se queda ciego, hay que buscar quien le guíe.

Cuando entró en el locutorio, encontró precisamente á la abadesa, en animada conversación con una negra muy bien vestida.

—Dios es quien la envía á V., le dijo desde luego la religiosa; me encontraba sin saber qué partido tomar. Sidi-Ben Ameloni, nos envía á suplicar, por medio de esta mujer, que vayamos á visitar á su hija enferma; todas mis hermanas están en la visita, menos sor Teresa, muy entendida en medicina, pero á quien, por ser muy joven, no puedo enviar sola, ¿Tendría V. la bondad de acompañarla?

—Con mucho gusto, y volveré, porque tengo que pedir á V. un consejo en asunto muy grave, dijo Gertrudis.

—Ya sabe V. que estoy á su disposición, respondió la abadesa.

Sor Teresa acabó de colocar en una cesta algunas medicinas que pensaba pudieran ser útiles, y seguidas de la negra, las dos emprendieron el camino.

Ben-Ameloni esperaba á la religiosa en el dintel y la recibió con las muestras de respeto con que los moros y los árabes distinguen á las hermanas de la caridad.

—Bien venida seas tú y tu compañera; pero inclínandose, mi pobre hija está muy mala, pero la esperanza entra en mi casa con tu auxilio.

Introdujo en seguida á las dos mujeres en un camarín ricamente decorado, con cortinaje de seda, junto á una especie de diván, donde estaba reclinada y vestida y cubierta de telas preciosas una niña como de unos diez años. Una mujer joven, pero que era fácil reconocer como la madre de la niña en el amargo dolor que retrataba su semblante, estaba sentada sobre una pila de almohadones, y tenía entre sus manos la de la enferma, cuyos dientes chocaban y cuyo cuerpo era presa de una violenta crisis nerviosa.

FOLLETIN.

GERTRUDIS.

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

LA CONDESA DE LA ROCHÉRE.

(Continuación.)

Dirigiese al salon de recibida donde algunos amigos la esperaban, no sin dar antes gracias á Dios por haberla hecho salvar á un desgraciado. Por grande y doloroso que fuese el desengaño que acababa de experimentar, no habían sido estériles sus sacrificios; habían hecho la felicidad de un compatriota y la de toda una familia; y aunque su viaje á Argel no diese otro resultado, no sentiría ya haberlo realizado. Gracias á la energía de su carácter, ó mejor dicho, por una recompensa del cielo, los sucesos de aquel día, lejos de abatir su espíritu, parecían comunicarle nuevo ardor. Puesto que aquel pobre oficial había vivido prisionero dos años, y al cabo se encontraba libre, ¿por qué no había de esperar que Victor pudiese tener la misma suerte? Lo que el cielo acababa de hacer en favor de aquel que descansaba bajo su techo hospitalario, ¿no podía renovarlo en favor del segundo? Los dones de los reyes de la tierra suelen ser limitados como su poder; porque se agotaría su tesoro con su liberalidad; pero el tesoro de Dios es inagotable aunque se repartan sus dones con profusión; es como la llama que se comunica de una lámpara á otra sin disminuirse: lo que Dios ha hecho puede hacerlo otra vez, puede repetirlo muchas veces.

Nunca habían encontrado tan animada á Gertrudis sus contertulios, tan jovial y gozosa. Refirióles la historia de las amarguras y esperanzas de los dos últimos meses y su resultado, con las reflexiones que este le había sugerido; y aunque la mayor parte de sus amigos no participaban de sus esperanzas, no vacilaron en ofrecerle nuevo sus servicios.

LA PRENSA Y LA CRISIS.

Aunque en nuestro segundo artículo de fondo nos ocupamos largamente de la crisis ministerial, de sus causas y consecuencias, creamos favorable a nuestros lectores dándoles a conocer las noticias que acerca de tan trascendental asunto publican los principales órganos de la prensa madrileña.

El Debate dice:

«Hoy ha continuado la agitación que ayer empezó a iniciarse en los círculos políticos. Han mediado conferencias entre los hombres importantes de la situación, y se daba grande y decisiva importancia al Consejo de ministros que ha comenzado a las cinco y media de la tarde y que a la hora en que escribimos estas líneas no ha terminado todavía. Parece positivo que ayer anunció el Sr. Topete su resolución de abandonar el ministerio, si bien creen aun algunas personas que el resto del gabinete, y sobre todo el Sr. Sagasta, harán todos los esfuerzos imaginables, inspirados en la gravedad de las circunstancias, para evitar un rompimiento.»

Hablábase en diverso sentido y se hacían conjeturas sobre la probable terminación de este conflicto ministerial; pero fíjese al propósito que nos hemos impuesto de no amontonar dificultades en la esfera, ya bastante revuelta, de la política, preferimos guardar silencio y dejar la palabra a los hechos, que son los únicos que en definitiva podrán decir dentro de muy pocas horas toda la verdad.

En otro lugar, como una especie de aviso a los radicales y tal vez a los que no lo son, añade el colega:

«No es cierto como dicen los periódicos radicales, que anoche se celebrará en casa del señor duque de la Torre reunión alguna de los hombres importantes del partido conservador. Podemos demostrar terminantemente esta noticia, cuya falsedad nos consta, porque los elementos conservadores no tenían para qué reunirse, estando como están en todas las cuestiones que en estos momentos se ventilan, completamente de acuerdo.»

Por último, termina con este consejo de amigo a los radicales:

«Los rumores sobre complicación ministerial han despertado las muchas esperanzas de los radicales, quienes no vacilaban esta tarde en el salón de conferencias el buen espíritu que les anima respecto del Sr. Sagasta, y la satisfacción que tomarían la revancha en contra del presidente del consejo de ministros. Pero, si nosotros, a fuer de imparciales, les aconsejamos que no confíen tanto, porque podrían exponerse a un nuevo desengaño.»

La *Epoca* contiene el siguiente párrafo:

«Por mas que digan los periódicos ministeriales, tenemos motivos para asegurar que el consejo de ministros celebrado ayer tuvo grandísima importancia, y que, planteados la crisis, que no se limitará a la formación de un ministerio Topete, pues el duque de la Torre se niega resueltamente a tomar una parte activa y directa en la política, sino que se trata de una crisis que se prolonga, y que no puede resolverse sino por la vía de la fuerza.»

Las consultas del Sr. Topete con los hombres importantes de la unión han sido muy repetidas, y todos convienen en que el general Gamín de dejará el ministerio de la Guerra, y que el gabinete sufrirá todavía mayor modificación. La salida del general Gamín de dejará el ministerio de la Guerra, y que el gabinete sufrirá todavía mayor modificación. La salida del general Gamín de dejará el ministerio de la Guerra, y que el gabinete sufrirá todavía mayor modificación.

En el momento, lo que se trata de saber es cuál de los partidos monárquicos absorberá a los demás. Cuando ese partido cuente suficiente número y llegue a organizarse, tendrá que alcanzar todavía en la opinión pública el triunfo sobre los republicanos; pero cree que esta segunda batalla será mas fácil de ganar. Lo que considera como su dificultad principal, es la formación de un grupo monárquico bastante considerable para reducir a los recalcitrantes a minorías de escasa importancia.

El *Gauche* de París publica una combinación propuesta por el gobierno francés y apoyada por la reunión de los grandes banqueros para la liberación del territorio. Es la siguiente:

Impuesto de guerra de 1.500 millones y empréstito de 1.500 millones: la deuda garantizada por un sindicato de banqueros y de sociedades de crédito, a cuyo frente figurarían los Rothschild. Evacuación de los departamentos ocupados, después del primer pago de 1.500 millones.

El gabinete de Berlín ha accedido a esa combinación, pero se niega a devolver su prenda antes del pago total de los 3.000 millones, en tanto que Francia se halle bajo un régimen provisional.

Las condiciones impuestas por M. Leon Say para retirar su dimisión del cargo de prefecto del Sena, son en extremo favorables para París en sentido económico.

M. Leon Say exige: la devolución a la ciudad de París de los 210 millones pagados a los prusianos; y que se acceda al deseo de los consejeros municipales, que quieren que haya este año una Exposición de Bellas Artes en un todo semejante a las de los años anteriores.

La persecución contra la prensa va arreciando; además de la denuncia de *El Eco de España* de que nos ocupamos en otro lugar, y la de los otros diarios madrileños de que hemos dado cuenta oportunamente, tenemos hoy que consignar que han sido presos los directores de *El Tradicional* y *El Radical* de Valencia, y ha sufrido tres denuncias el *Avísador* de la Coruña.

La cosa, como se ve, no tiene malicia. La libertad de la prensa, tan preconizada por los hombres de la revolución, va quedando reducida a la menor expresión, a un mito... y no como el famoso del señor Moreno Benítez.

Se lee en un periódico de Nápoles titulado *Il Pungolo* de 31 del pasado:

«El ministerio de Marina ha dado orden de armar las fragatas acorazadas, *Conde de Verdi* y *Príncipe Humberto*. Estas fragatas se dirigirán a las aguas españolas con los seis buques que se hallan dispuestos en Specia.»

Por causa de la grave enfermedad del señor marqués de Miraflores, se interrumpirá algun tanto la publicación de sus Memorias; pero autorizada por el mismo, *La Epoca* asegura a sus suscritores, que cualquiera que sea el éxito del peligroso estado en que se encuentra, dicha obra continuará publicándose.

El último correo del Rio de la Plata ha traído tristes noticias. El día 1.º de año fué señalado por la explosión de un minero armado al grito de ¡muera los extranjeros! por los Gauchos del distrito de Taudil, en la república Argentina.

Cerca de 40 víctimas, entre los que figuran 27 vascos y varios ingleses, habían caído ya en los golpes de aquellos ferozizados, cuya ferocidad no perdona sexo ni edad.

El gobierno de Buenos Aires desde que tuvo la primera noticia, tomó las disposiciones mas energicas para comprimir aquel movimiento, cuya única consigna era el asesinato y hacer un castigo ejemplar. Pero por pronta y fuerte que sea la represión, no habrá podido impedir que haya habido grandes desgracias que lamentar.

A la reunión, además del Sr. Ríos Rosas, Marín de Herrera y Serrano, ha asistido también el Sr. Canovas, todos han convenido en que debían enfiadarse de veras, y así lo han hecho.»

La *Política* publica los dos siguientes párrafos:

«La crisis ministerial ha tomado hoy cuerpo, pero, según parece, camina rápidamente a su solución. Cumplido el objeto del valedurario ministro de la Guerra, que no era otro que el de inclinar la política del gabinete en sentido progresista exclusivo, aunque para ello hubiera de provocar una crisis en que pudieran salir ganando los radicales, después de acordar los últimos ascensos militares y de reponer a varios jefes en los mandos que ejercían y de que habían sido separados por el general Bassola, ha vuelto a meterse en cama al saber que el rey se había negado a autorizar varios otros decretos de injustificados ascensos que le envió a la firma por medio del presidente del Consejo de ministros.»

Pero, al meterse en cama el Sr. Gamín de, dejando en pie la crisis por el provocado, el Sr. Sagasta ha comprendido que aquel lo estaba metiendo en un berengenal sin salida, por estar solo bueno para crear complicaciones y ponerse malo a la hora de resolverlas.

Dícese, pues, que el presidente del Consejo de ministros se presta a que el ministro de la Guerra se vaya a descansar de sus fatigas gubernamentales y a curarse de sus dolencias estacionales y progresivas, así como a que sea reemplazado en su puesto por el general Serrano Bedoya o el general Rey, siempre que la modificación ministerial se reduzca a esto.

Pero, una vez planteada la cuestión, lo que parece haber sido visto con gusto en altas regiones, donde empezaban a causar alarma los propósitos exclusivistas de algunos, los partidarios de la modificación ministerial en grande escala dicen que no se limitará a esto y que es preciso que las fuerzas de ambas fracciones ministeriales se equilibren en el gabinete.

Hablábase, pues, además de la salida del ministerio de los Sres. Angulo y Alonso Colmenares, en cuyo caso el Sr. Elduayen entrará en Hacienda, el Sr. Groizard pasará a Gracia y Justicia y el Sr. Romero Robledo o el señor Navarro y Rodrigo será ministro de Fomento.

No sabemos qué grado de exactitud tenga esta combinación, que no damos sino a beneficio de inventario; pero la actitud resuelta de ciertos elementos, que estos días se consideraban postergados, hace creer que la crisis se resuelve en el sentido que dejamos indicado, o sobreviene el rompimiento, que en altos lugares se considera inconveniente y peligroso.

Esta tarde han estado reunidos en casa del Sr. Santa Cruz los unionistas mas importantes y mas identificados con la situación. Se cree que el objeto de la reunión haya sido escoger soluciones para la crisis ministerial.

Si, por negarse el Sr. Sagasta a la modificación por iguales partes que se desea, la crisis se hiciera general, creen algunos que no sería imposible la formación de un ministerio Topete, pues el duque de la Torre se niega resueltamente a tomar una parte activa y directa en la política.

Nosotros somos de opinión que esta eventualidad no llegará, pues el Sr. Sagasta desea sinceramente la conciliación, que el valedurario Gamín de ha venido a perturbar, con deliberado propósito, aunque momentáneamente.

Finalmente en *La Correspondencia* hallamos los sueltos que copiamos a continuación referentes al mismo asunto:

«Por la tirantez que se advierte en el elemento joven de la unión liberal, es de temer que no halla fórmula para sostener la armonía entre fronterizos y sagastinos, y que sea inevitable un rompimiento. El resultado no se sabrá hasta esta noche o mañana. Se cree que no habrá avenencia.»

El Sr. Sagasta ha estado hoy en casa del Sr. Ríos Rosas.

A la hora de cerrar nuestro número continuaban las dudas sobre el giro que tomará la crisis ministerial imponente, que algunos han dado a calificar con el nombre de crisis de las impaciencias.

A las siete continuaba la reunión en casa del señor Santa Cruz, a que solo han asistido con dicho señor los Sres. Topete, duque de la Torre, Ulloa, Herrera, Ríos Rosas (D. A.), y algun otro, y aun se dice que el general Peltain, si bien no podemos asegurarlo. El consejo seguía esperando al Sr. Topete.

El *Diario Español*, tambien muy amigo de la situación actual; hablaba con la claridad que van a ver nuestros lectores.

«A fuer de imparciales, y con sentimiento nuestro, tenemos que decir, haciéndonos en esto eco de la opinión general, que no aprobamos las nuevas promociones acordadas por el señor ministro de la Guerra, las cuales, según parece, han dado motivo a la dimisión del subsecretario del ministerio, general Carbó. Algunos de los favorecidos en la nueva promoción, son amigos nuestros políticos y personales; mas no por eso hemos de ocultar que los ascensos que se les han concedido los consideramos por varias razones inconvenientes y no muy equitativos.»

Los periódicos de ayer por la mañana se expresaban en igual sentido acerca de los ascensos en cuestión.

El *Imparcial* dice:

«Quién ignoraba anoche en los círculos políticos el descontento, la irritación, casi la frenética exaltación que se habían apoderado de los fronterizos tan luego como oyó la noticia de los nombramientos de cinco nuevos generales? Ni cómo era posible que a poca diligencia desplegada dejara de saberse en los sitios a donde por la noche concurrían los ministeriales, la borsaca discusión suscitada en consejo entre el Sr. Topete y el Sr. Gamín de?

La *Tertulia* escribe al mismo propósito los siguientes párrafos:

«Sentimos que el primer acto ministerial del general Gamín de, amigo nuestro en otro tiempo, merezca nuestras censuras. El general Gamín de no ha debido olvidarse, al hacer la promoción que vio la luz ayer en la *Gaceta*, de los bravos y beneméritos oficiales a quienes el infortunado marqués de los Castillejos hubiera premiado si infames asesinos no hubieran cortado el hilo de su preciosa existencia.»

Verdad es que entre los agraciados hay algunos que han prestado eminentes servicios a la libertad y son dignos de la recompensa que se les ha otorgado; pero hay tambien otros que, habiendo servido a todas las situaciones, recibieron mercedes a manos llenas, y hoy el general Gamín de les ha concedido una mas, anteponiéndolos a bizarros militares, que deben el atraso en sus carreras al amor que siempre han profesado a la causa de la libertad y de la justicia.»

Debemos llamar la atención de nuestros lectores hacia el hecho de que los dos periódicos que acabamos de citar son afines en ideas revolucionarias, demócrata el uno, radical el otro; y a diferencia de los anteriormente citados, enemigos ambos del ministerio.

Es cierto que *La Iberia* calla profundamente y

Nos parece, como a *La Esperanza*, que en este punto no cabe que haya fondos sobrantes; pues deben aplicarse íntegros los productos de las rentas al destino que plugo al fundador. Estas personas jurídicas, que tal concepto tienen, no mueren; solo por la extinción de la cosa dejan de existir, pero mientras la renta exista, en poca o en mucha parte, el gobierno no puede acumular, reunir, ni disponer de sobrantes en manera alguna.

Piense un poco el Sr. Sagasta en estas novedades y mudanzas que introduce, que aunque no creamos, como otros, que el decreto tuvo solo por objeto crear unos cuantos destinos para cumplir compromisos electorales, tal lo va poniendo la prensa, y tales cosas andan de el diciendo, que casi estamos tentados por creerlo tumbias.

OPINION DE LA PRENSA sobre las promociones militares.

Nuestros lectores conocen ya, porque ayer los publicamos, los decretos expedidos por el Sr. Gamín de, casi al siguiente día de tomar posesión del ministerio, haciendo promociones militares que han producido en el público una impresión indefinible. Conocen tambien los méritos de los agraciados porque así mismo los publicamos en el número de ayer.

Ahora queremos darles un brevisimo resumen de lo que la prensa de los diferentes matices políticos ha escrito sobre este punto, para que puedan comprender de qué manera ha recibido la opinión pública esos actos y se expliquen así mas fácilmente la crisis que desde ayer trabaja al ministerio.

Comenzando por los periódicos de anteanoche, no necesitamos decirlos como se expresaba *La Política*, porque trasladamos a nuestras columnas lo que dijo a este propósito.

La *Correspondencia*, por vía de noticia, enviaba a sus lectores el siguiente párrafo:

«A última hora se daba por seguro que a consecuencia del disgusto producido hoy entre los fronterizos por la promoción del Sr. Merelo, algunos de ellos habían accedido al Sr. Topete para complerle a que proteste a nombre de la unión liberal, y plantee resueltamente la cuestión de fusión decisiva o rompimiento. Creemos que todo ello es inexacto.»

El *Debate*, periódico ministerial, se expresaba en estos términos, nada benévolo.

«Esta tarde, decía, ha reinado en el salón de conferencias mas animación que de costumbre. Los nombramientos militares que publica la *Gaceta*, y con los cuales se enlaza, según se dice, la dimisión del digno general Carbó, y las dificultades que ofrece la cuestión general política, han sido el objeto de vivas y apasionadas conversaciones.»

Dábase además grande importancia al consejo de ministros celebrado esta tarde, y han corrido rumores, que si fueran ciertos, aumentarían la gravedad de la reunión del gabinete.

Y hoy añade acerca de esto mismo:

«Altos respetos nos vedan en esta ocasión difícil y que no puede prolongarse, manifestar lo que pensamos acerca de cuanto está sucediendo, porque no queremos aumentar combustibles a la hoguera que queremos ver estinguida.»

El *Argos*, no menos ministerial que *El Debate*, tambien refería el hecho con mal disimulado disgusto.

«Como verán nuestros lectores en otro lugar de este periódico, la *Gaceta* ha publicado hoy varios decretos accediendo a algunos oficiales generales del ejército. Estimamos de tal importancia los acuerdos del gobierno, que aplazamos el manifestar nuestra opinión hasta que conozcamos las hojas de servicios que, según lo prevenido en decretos recientes, debe publicar mañana la *Gaceta*.»

Hoy escribiremos un párrafo sobre el mismo asunto que empieza así:

«La promoción de generales que el periódico oficial dió ayer a conocer, y que tanto y con tanta razón preocupó la atención pública, encierra una gravedad inmensa y puede dar lugar a trascendentales acontecimientos.»

El *Diario Español*, tambien muy amigo de la situación actual; hablaba con la claridad que van a ver nuestros lectores.

«A fuer de imparciales, y con sentimiento nuestro, tenemos que decir, haciéndonos en esto eco de la opinión general, que no aprobamos las nuevas promociones acordadas por el señor ministro de la Guerra, las cuales, según parece, han dado motivo a la dimisión del subsecretario del ministerio, general Carbó. Algunos de los favorecidos en la nueva promoción, son amigos nuestros políticos y personales; mas no por eso hemos de ocultar que los ascensos que se les han concedido los consideramos por varias razones inconvenientes y no muy equitativos.»

Los periódicos de ayer por la mañana se expresaban en igual sentido acerca de los ascensos en cuestión.

El *Imparcial* dice:

«Quién ignoraba anoche en los círculos políticos el descontento, la irritación, casi la frenética exaltación que se habían apoderado de los fronterizos tan luego como oyó la noticia de los nombramientos de cinco nuevos generales? Ni cómo era posible que a poca diligencia desplegada dejara de saberse en los sitios a donde por la noche concurrían los ministeriales, la borsaca discusión suscitada en consejo entre el Sr. Topete y el Sr. Gamín de?

La *Tertulia* escribe al mismo propósito los siguientes párrafos:

«Sentimos que el primer acto ministerial del general Gamín de, amigo nuestro en otro tiempo, merezca nuestras censuras. El general Gamín de no ha debido olvidarse, al hacer la promoción que vio la luz ayer en la *Gaceta*, de los bravos y beneméritos oficiales a quienes el infortunado marqués de los Castillejos hubiera premiado si infames asesinos no hubieran cortado el hilo de su preciosa existencia.»

Verdad es que entre los agraciados hay algunos que han prestado eminentes servicios a la libertad y son dignos de la recompensa que se les ha otorgado; pero hay tambien otros que, habiendo servido a todas las situaciones, recibieron mercedes a manos llenas, y hoy el general Gamín de les ha concedido una mas, anteponiéndolos a bizarros militares, que deben el atraso en sus carreras al amor que siempre han profesado a la causa de la libertad y de la justicia.»

Debemos llamar la atención de nuestros lectores hacia el hecho de que los dos periódicos que acabamos de citar son afines en ideas revolucionarias, demócrata el uno, radical el otro; y a diferencia de los anteriormente citados, enemigos ambos del ministerio.

Es cierto que *La Iberia* calla profundamente y

que su colega *La Prensa* la imita: pero aun este silencio encierra una gran elocuencia.

En cambio *La Discusión* dice:

«La promoción de cinco brigadieres a mariscales de campo y la de tres coronales, entre los cuales está el hermano de D. Práxedes, al empleo inmediato, cuyos decretos publica ayer el periódico oficial, es una prueba del escandaloso favoritismo que reina en esta situación, y de lo poco que importa a nuestros flamantes ministros gravar el presupuesto con nuevas cargas para contentar a sus amigos y paniguados, sin tener en cuenta el estado precario del Tesoro público.»

La *Esperanza* dijo anteanoche en su última hora:

«Los nombramientos militares, dice, han caído como una bomba en todos los círculos militares. Burgos, Leganero, Palacios y otros que habían figurado en candidatura durante el ministerio Zorrilla, creyéndose desahogados, han querido personalmente protestar contra el ministro de la Guerra. Pero Gamín de se ha negado a recibirlos.»

La casa del Sr. Serrano se ha visto tambien inundada de personajes militares, que iban a protestar en contra de los expresados nombramientos.

El general Rey, de acuerdo con el duque, se halla dispuesto a hacer dimisión de la capitania general de Cataluña si no se da una satisfacción a los fronterizos y no se separan algunos coronales de la guarnición de las provincias catalanas.

Se han querido hacer oír las protestas del Sr. Topete; pero se ha desistido, teniendo en cuenta que no ha tenido suficiente energía para oponerse a los expresados nombramientos.»

Y en su número de anoche añade:

«Basta tanto el disgusto que han causado en los círculos militares los nombramientos de ayer, que, según se dice, lo mismo los generales que los jefes de los cuerpos de las diferentes armas piensan elevar una respetuosa, pero enérgica protesta al gobierno.»

Finalmente, *La Epoca* decía anoche lo siguiente:

«El acto de favoritismo y de notoria parcialidad con que el Sr. Gamín de ha juzgado oportuno inaugurar su administración en el departamento de la Guerra, no puede tener otra explicación (pues en cuanto a justificación, ni siquiera puede intentarse), que el interés político. ¿A favor de qué objeto o de qué partido? ocurre preguntar; y aquí comienza la oscuridad.»

He aquí la opinión de la prensa de las diferentes opiniones políticas, ministerial y de oposición, absolutista y democrática, radical y conservadora, acerca de las últimas promociones militares. Por nuestra parte, y después de lo que ayer hemos manifestado, nada mas necesitamos añadir.

No sin razon algunos periódicos acusan igualmente a todos los ministros de injustificado movimiento de empleados. El Sr. Angulo hace tambien de las suyas, aunque adopta el medio de no publicar los nombramientos en la *Gaceta*.

Decimoslo porque el Sr. Pastor y Maceda ha entrado a ocupar la plaza del dimisionario Sr. Arriola, jefe que era de liquidación de la Deuda; y además el administrador de la fábrica del sello, señor Lorenzana, ha sido inmolado en favor del señor Maury; aquel pasa a ser inspector y este ocupa la plaza de aquel. El Sr. Arroca sube *per saltum* a la vacante del Sr. Maury, y son declarados cesantes algunos empleados del sello.

El representante de España en Italia viene con licencia, al decir de los diarios ministeriales; pero es muy raro que esto suceda cuando se habla de una expedición de la marina italiana a nuestras costas.

Los diarios ministeriales creen que el Papa debía elegir entre D. Amadeo y la república, optando por D. Amadeo.

No hay necesidad de tales elecciones. Esto es de sentido comun.

Leemos en *El Norte de Castilla* de ayer:

«¿Quién lo había de decir?—En la sesión extraordinaria que anteanoche celebró el excelentísimo ayuntamiento para tratar de los sucesos ocurridos en la tarde de San Juan de Mala, parece que, después de algunas tempestuosas opiniones respecto de la cuestión, se acordó al fin remitir únicamente al gobierno de S. M. la relación de los detalles ofrecidos, dejando de enviar la enérgica protesta que había preparada. Tenemos entendido que dicha sesión fué promovida a consecuencia de las salafactorias explicaciones que el Sr. Baldrich ha dado a la citada corporación. En vista del amigable arreglo, se electrizarán mas pronto las heridas de los que hoy lloran aquella fatal escena?»

Cándido anda el colega vallesolano en su estrateja. ¿Quién lo había de decir? esclama.

Lo que sería, no solo extraño sino insólito, es que en los tiempos que corren se hubiera seguido otra conducta.

Los pasteres a lo progresista-democrático-dinástico están en gran voga. Sabido esto nada hay que pueda sorprender.

El *Santiago* y a *Ellos* de Santander publica en su número del sábado el siguiente tajo o mandoble que no estamos seguros de que sea uño ó otro.

«La prensa, inclusa la ministerial, se queja del gran desarrollo que ha tomado el contrabando.

«A bajo lo estancado decían los revolucionarios de Setiembre; mas como quiera que el estanco sigue, creemos que los afortunados contrabandistas están en el caso de dar un voto de gracias a todos los gobiernos habidos desde 1808 hasta la fecha.

La industria honrada y de buena fé es la que nada tiene que agradecer.»

En *La Correspondencia de España* hemos leído lo siguiente:

«Según nuestras noticias el Sr. Angulo, ministro de Hacienda, tiene ya asegurado el dinero para el pago del semestre, o sea el coupon que vence en 1.º de Julio próximo.»

Aconsejamos al Sr. Angulo que antes de pensar en adquirir fondos para satisfacer el expresado semestre, trate de poner al corriente las clases pasivas de las provincias y satisfacer los intereses de los nuevos resguardos de la Caja de Depósitos, los bonos amortizados en Diciembre de 1870 y los billetes correspondientes a los vencimientos de Octubre y de Enero últimos; porque teniendo tanto metálico y llamando la *Gaceta* tan paulatinamente a estos acreedores, se les puede poner en el caso de descontar sus carpetas con el quebranto consiguiente para que los tiburones, no desconocidos, que tienen contratos con el gobierno las recojan y lleven al Tesoro, donde les son admitidas en las negociaciones por todo su valor.

Con esta ocasión creemos conveniente advertir al señor ministro de Hacienda que convendría usar

de alguna mas equidad en el pago de débitos por cargas de justicia, pues hay persona en Madrid que cobra su crédito en metálico así como otras en papel que siempre sufre algun quebranto; y si el señor ministro lo ignora averigüe su certeza; pues que de ello podrá informarse en la Administración económica de la provincia.

Escriben de Versalles que se asegura que el proyecto de programa ó Constitución monárquica de Enroul Moulin ha reunido unas setenta firmas.

En una reunión celebrada en casa del duque de Larocheoucauld-Bisaccia se decidió que el programa ó Constitución no se comunicaría oficialmente al conde de Chambord, sino que bastaría con indicar sus intenciones acerca de este asunto.

Hasta ahora la crítica de los legitimistas es mas bien contra la oportunidad del programa que contra las ideas que en él se expresan, si bien algunas frases parecen discutibles. La oportunidad es lo que se combate en atención a que anunciándose para dentro de breves días un manifiesto del conde de Chambord se supone que sería mas conveniente dejar que el príncipe espusiera sus ideas sobre la monarquía.

Estas noticias no están enteramente de acuerdo con lo que dicen de París al *Times* de Londres, de que la extrema derecha había prometido firmar el programa, siempre que lo aprobara el conde de Chambord, pues aun falta saber qué resolución se adopta sobre el particular. Lo que si parece un hecho, y tambien se lo anuncia al *Times*, es que el general Ducrot sometió el proyecto al conde de París, por quien fué aprobado.

Así, pues, los diversos grupos de la Asamblea continúan buscando un medio para salir de la interinidad.

La causa de esta súbita determinación es debida a varios incidentes, que no tienen analogía alguna entre sí, tales como la sesión que tuvo lugar el 20 de Enero, el manifiesto del conde de Chambord y la reciente elección de M. Rouher.

La cuestión no se plantea entre la república y la monarquía, sino entre los partidos monárquicos mismos. La izquierda y una fracción del centro izquierdo se abstienen, o al menos siguen hasta ahora a la defensiva: el movimiento principia en el borde del centro izquierdo, y atraviesa el centro derecho, la derecha templada y la extrema derecha. Toda esa porción considerable de la Asamblea se halla en una especie de fermentación cuyos síntomas se revelan en los periódicos que responden a esos diferentes matices.

Por el momento, lo que se trata de saber es cuál de los partidos monárquicos absorberá a los demás. Cuando ese partido cuente suficiente número y llegue a organizarse, tendrá que alcanzar todavía en la opinión pública el triunfo sobre los republicanos; pero cree que esta segunda batalla será mas fácil de ganar. Lo que considera como su dificultad principal, es la formación de un grupo monárquico bastante considerable para reducir a los recalcitrantes a minorías de escasa importancia.

El *Gauche* de París publica una combinación propuesta por el gobierno francés y apoyada por la reunión de los grandes banqueros para la liberación del territorio. Es la siguiente:

Impuesto de guerra de 1.500 millones y empréstito de 1.500 millones: la deuda garantizada por un sindicato de banqueros y de sociedades de crédito, a cuyo frente figurarían los Rothschild. Evacuación de los departamentos ocupados, después del primer pago de 1.500 millones.

El gabinete de Berlín ha accedido a esa combinación, pero se niega a devolver su prenda antes del pago total de los 3.000 millones, en tanto que Francia se halle bajo un régimen provisional.

Las condiciones impuestas por M. Leon Say para retirar su dimisión del cargo de prefecto del Sena, son en extremo favorables para París en sentido económico.

M. Leon Say exige: la devolución a la ciudad de París de los 210 millones pagados a los prusianos; y que se acceda al deseo de los consejeros municipales, que quieren que haya este año una Exposición de Bellas Artes en un todo semejante a las de los años anteriores.

La persecución contra la prensa va arreciando; además de la denuncia de *El Eco de España* de que nos ocupamos en otro lugar, y la de los otros diarios madrileños de que hemos dado cuenta oportunamente, tenemos hoy que consignar que han sido presos los directores de *El Tradicional* y *El Radical* de Valencia, y ha sufrido tres denuncias el *Avísador* de la Coruña.

La cosa, como se ve, no tiene malicia. La libertad de la prensa, tan preconizada por los hombres de la revolución, va quedando reducida a la menor expresión, a un mito... y no como el famoso del señor Moreno Benítez.

Se lee en un periódico de Nápoles titulado *Il Pungolo* de 31 del pasado:

«El ministerio de Marina ha dado orden de armar las fragatas acorazadas, *Conde de Verdi* y *Príncipe Humberto*. Estas fragatas se dirigirán a las aguas españolas con los seis buques que se hallan dispuestos en Specia.»

Por causa de la grave enfermedad del señor marqués de Miraflores, se interrumpirá algun tanto la publicación de sus Memorias; pero autorizada por el mismo, *La Epoca* asegura a sus suscritores, que cualquiera que sea el éxito del peligroso estado en que se encuentra, dicha obra continuará publicándose.

El último correo del Rio de la Plata ha traído tristes noticias. El día 1.º de año fué señalado por la explosión de un minero armado al grito de ¡muera los extranjeros! por los Gauchos del distrito de Taudil, en la república Argentina.

Cerca de 40 víctimas, entre los que figuran 27 vascos y varios ingleses, habían caído ya en los golpes de aquellos ferozizados, cuya ferocidad no perdona sexo ni edad.

El gobierno de Buenos Aires desde que tuvo la primera noticia, tomó las disposiciones mas energicas para comprimir aquel movimiento, cuya única consigna era el asesinato y hacer un castigo ejemplar. Pero por pronta y fuerte que sea la represión, no habrá podido impedir que haya habido grandes desgracias que lamentar.

Graves deben haber sido las dificultades que habrá encontrado el gobernador de Valladolid con motivo de la simultánea presentación de las candidaturas para diputados a Cortes, tan graves, que no pudiendo decidirse el Sr. Oller y Cánovas a favorecer al Sr. Cazorro contra el Sr. Núñez de Arce ni al Sr. Núñez de Arce contra el Sr. Cazorro, ha presentado su dimisión por carta particular según los periódicos de anoche.

Para desconcierto en todas las cosas, no hay nada como la situación actual.

A propósito del contrabando que se viene haciendo en la provincia de Alicante, véase lo que dice *La Tortulia*, diario de la localidad en su número del jueves:

«SUMA Y SIGUA.—Se dice por ahí que un bergantín procedente de Gibraltar con bandera inglesa, ha hecho un aliño importante de géneros de contrabando en diferentes puntos de la costa de Alicante y Murcia.

La cuestión de contrabando y de aliños por estas costas no es una novedad seguramente, pero es una delicia para los que tienen que suplir pagando contribuciones, las enormes brechas que abre la defraudación en los ingresos del Tesoro público.»

ÚLTIMA HORA.

La crisis no ha sido resuelta anoche. Las noticias de procedencia sagastina aseguraban que los fronterizos se contentaban ya con la salida del ministro de la Guerra Sr. Gamín y su reemplazo por el general Rey.

La opinión general era a las altas horas en que escribimos, que el asunto estaba aplazado hasta el consejo que ha de celebrarse hoy bajo la presidencia de D. Amadeo.

Entre tanto a las once se reunieron en casa del Sr. Sagasta los ministros progresistas y varios hombres del mismo partido, en donde continuaban reunidos a las dos de la madrugada sin que hayamos podido saber con exactitud de lo que se estaba tratando, si bien no faltaba quien asegurara que era asunto del debate el sacrificio del ministro de la Guerra.

Entre los donativos hechos en Francia para contribuir a la pronta evacuación del territorio por los alemanes, merece especial mención el de un negociante de Reims, llamado Holden, que ha entregado un millón de francos, siendo de notar que el Sr. Holden es un inglés domiciliado en Francia.

Es de creer que este rasgo de generosidad y patriotismo no será calificado por nuestros vecinos de escandalo británico.

Señalamientos para hoy 17.

Caja de Depósitos.—Canje de nuevos resguardos, 1801 a 1850.—Pago de intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 2.451 al 2.550 de sorteo.

Deuda pública.—Carpas de toda clase de rentas pertenecientes a semestres atrasados.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Las Novedades persiste en su tarea de separar a los sagastinos de los fronterizos, lo cual no debe parecerle difícil, en vista de que todos los días hay entre ellos camorra, a pesar de su docilidad, pues sabido es que los fronterizos se dejan llevar por donde ellos quieren con una ebra de seda.

Mientras el torron ha sido para ellos, todo iba bien; pero apenas ha repartido el Sr. Gamín un poco del mas fino entre los radicales, la ira de los moros fronterizos ha subido de punto y se proponen armar una nueva algarada.

Hé aquí los términos en que se expresa *Las Novedades*:

«Según parece, ha estallado ayer la tercera insurrección fronteriza contra el Sr. Sagasta. Estos desinteresados amigos del gabinete que el Sr. Sagasta preside; estos hombres públicos llenos de abnegación, que por puro patriotismo, sin mira alguna de interés personal, prestaron su apoyo al Sr. Sagasta y llegaron a proclamar y dar por hecha la fusión de los que llamaban elementos afines, se disponen a dar la tercera prueba de su desinterés y de la incondicional de su apoyo al ministerio Sagasta.»

«Cual es el motivo de esta tercera insurrección? En las diversas dependencias del Estado habían vacado naturalmente, ó se habían hecho vacar, puestos mas ó menos elevados. Los fronterizos los habían pedido para sus amigos; el Sr. Sagasta se los había otorgado y todo iba a pedir de boca para los unionistas.

Pero anuncia ayer la *Gaceta* la elevación de unos cuantos brigadieres a generales, y de dos de tres coroneles a brigadieres; y como entre los ascendidos se encuentran tres ó cuatro radicales amigos nuestros, a quienes la revolución y las instituciones actuales deben grandes servicios, los bulliciosos fronterizos se agitan, ponen el grito en el cielo, tocan á rebato, se reúnen y hasta pretenden promover una crisis si no se les dan nada menos que cuatro carteras en el ministerio.

Cómo terminará esta tercera insurrección, esta tercera prueba que dan al Sr. Sagasta de su desinterés y patriotismo, no menos que de su confianza, los fronterizos, con quienes se ha unido al separarse de nosotros; cuál será el resultado, decidimos, de esta nueva algarada, no lo sabemos. Lo que está ya demostrado por los hechos, y lo que nosotros sabemos de antemano, es que los fronterizos no se aquietarán nunca mientras no se les entregue por completo la situación.»

Haciéndose después cargo en un segundo artículo del que publicó *El Eco de España*, dice: no hay abdicación, fundándose para afirmación en el entrañable afecto que sagastinos, fronterizos y radicales profesan al monarca saboyano.

«Lo que puede una serie de entorchados repartidos á tiempo!

La Prensa da estas nuevas especulaciones al *Diario Español*, que tienen mas de transparentes que de sólidas:

«Pero *El Diario Español* debe advertir que el Sr. Sagasta, habiéndose de fusión de los elementos homogéneos, y preciso es confesar que entre los hombres que representan nuestro estimado colega, no todos los elementos son afines á la situación, ni todos se han mostrado dispuestos a fusionarse, y quizá si fuéramos a investigar las verdaderas causas de esos recelos y de esas desconfianzas que á todos nos mortifican, habríamos de encontrar en esos elementos de afinidad muy dudosa.

Por lo demás, si *El Diario Español*, que repetidas veces nos ha dispensado la honra de trasladar á sus columnas algunos de nuestros trabajos como prueba de la identidad de aspiraciones que nos unen, tiene algún motivo, que nosotros respetamos, para iniciar una oposición comedida, aunque no del todo bien disimulada, al

gabinete del Sr. Sagasta, esto es ya es completamente ajeno á la cuestión que venimos debatiendo, y por lo tanto, réstanos solo reproducir sus mismas declaraciones de que no queremos escision ninguna ni fomentar divisiones en los actuales momentos, tan funestos para todos.»

La Tortulia, en una conversación con cierto republicano, le describe el tipo de un buen rey.

No sabemos si su intención ha sido fotografiar el que ellos trageron.

«Buen rey lo será, sin duda alguna, aquel que no consulte para regir los destinos del pueblo otro criterio que el de la ley hecha por la representación nacional, y sancionada por él, para que sea por todos obedida; aquel que no se apoye en otra fuerza para ejercer su magistratura que en la fuerza de la opinión, reservando el poder militar para defender la libertad, la honra y la integridad del país; aquel que no sostenga en su confianza á los consejeros responsables que hayan perdido la de los Cuerpos Colegiados, legítima representación de la soberanía nacional, de donde proceden todos los poderes públicos; aquel que no refrende jamás ningún decreto que viole la ley, ni vaya nunca en contra de las legítimas aspiraciones del país, expresadas por sus representantes en la tribuna y en la prensa; aquel, en fin, que tenga presente siempre para todos sus actos, que en él reside únicamente el poder ejecutivo de la nación, que se ha reservado para sí el poder legislativo, y el derecho de censura contra todos los actos del gobierno, salvando por lo mismo la responsabilidad del monarca, que no tiene para qué escurrir con su manto las ilegalidades de sus consejeros contra las censuras de la opinión pública.»

La Tortulia publica nuestro artículo *La abdicación*, precedido de las siguientes significativas frases:

«Prescindamos de los ataques que se dirigen á los que votamos la dinastía de Saboya; prescindamos por un momento de las acusaciones que se nos hacen; de todo lo secundario es menester prescindir cuando lo principal se halla en grave riesgo, y que así sucede, lo demuestra la posibilidad, la simple posibilidad de que se escriban artículos como el siguiente que pertenece a *Eco de España*, periódico moderado y que se escribe, y esto es lo mas grave, con visos de verosimilitud, por mas que el escrito sea apasionado y no todo lo veraz que requiere la importancia del asunto.»

Después añade:

«La dinastía peligra si el Sr. Sagasta continúa en el poder, y el Sr. Sagasta persiste en continuar.»

La libertad peligra si el Sr. Sagasta permanece en su puesto, y el Sr. Sagasta se aferra á él con una pertinacia ejemplo.

La honra nacional peligra si el Sr. Sagasta continúa en la presidencia del Consejo, puesto que ya se ha pronunciado la palabra *intervención*, y el Sr. Sagasta insiste en sostenerse contra todas las consideraciones del mundo.

No podemos dar consejos á S. M., y nos abstenernos de dárlos; pero conste que si por su iniciativa ó por la agenda, el Sr. Sagasta y sus hombres no dejan en el poder, el país tendrá el derecho de hacerles responsables de sus desgracias y de imponerles en su día un fuertísimo correctivo.

En tanto, ¡Dios salve á la dinastía, á la libertad y á la patria!

El Imparcial da cuenta de la nueva crisis en estos términos:

«Entretanto que termina en bien ó en mal esta algarada, necesario es que nuestros lectores conozcan algunos de los detalles que la han provocado.

Ya hemos dicho que en el Consejo de ministros del miércoles hubo un acalorado debate entre el Sr. Gamín y el Sr. Topete sobre la promoción de alguno de los generales que apareció ayer en la *Gaceta*.

Parece que cometido el caso á una votación, se quedaron solo los Sres. Topete y Groizard, quienes no se marcharon sin hacer que constara en el acta su voto contrario á los nombramientos. Sin embargo, nada indicaron que pudiera hacer presumir una crisis, pero al ver que estos nombramientos eran apreciados en el campo fronterizo como síntoma de una política contraria á las aspiraciones é intereses de los conservadores, tanto el Sr. Topete como el Sr. Groizard se creyeron en el caso de consultar con sus amigos para saber á qué atenerse.

Y en efecto; ayer tarde celebraron una conferencia los Sres. Topete, duque de la Torre, Ulloa y Herrera en la cual debió sin duda decidirse el envío de un ultimatum al Sr. Sagasta, encargando la misión al Sr. Topete. Momentos después se reunieron en la secretaría de Ultramar los Sres. Topete, Sagasta y Malcampo, y en ella debió expresarse el primero los motivos de su disidencia y las proposiciones que para una reconciliación creía convenientes la fracción unionista que apoya al ministerio.

Las exigencias son pocas, pero colocan al Sr. Sagasta en grave aprieto: la salida del Sr. Gamín del ministerio, entrando en el gabinete dos fronterizos mas, uno de los cuales habría de encargarse precisamente de la cartera de Gracia y Justicia. O esto, ó la retirada de los Sres. Topete y Groizard, teniendo cuidado el Sr. Topete de añadir, según se aseguraba anoche, que no sobra si el rey admitiera ó no su dimisión y la del Sr. Groizard, lo cual, si es cierto, que lo dudamos, ha debido aumentar los motivos de preocupación que asaltan en estos momentos al Sr. Sagasta.

Hasta aquí llegan nuestras noticias. Ignoramos si después se resolvió algo en el consejo de ministros. Un periódico decía anoche que habían quedado presentadas las dimisiones de los Sres. Topete y Groizard; pero tratándose del Sr. Sagasta y de los fronterizos, no permitimos creer que todo se ha aplazado y se hallara un nuevo acomodamiento para desvanecer los suatos electorales que una crisis ha de ocasionar en estos instantes.

La Discusión sigue abogando por el retraimiento del partido republicano y escusa esta conducta por lo que en su concepto van á ser las futuras elecciones.

Hé aquí sus palabras:

«Si el partido republicano se retrae; puede continuar, sin embargo, dentro de la legalidad, mientras le convenga.

«Entonces, para qué retraerse? Muy sencillo; para no autorizar, con su presencia, los actos vandálicos que se cometerán sin duda alguna; para no sumirse en tan inmundado y asqueroso pantano; para mantener su integridad de carácter, su dignidad y su honra, que no quedarían muy bien paradas si acudiese á las urnas para verse en ellas escurrido y atropellado.

«Así como ningún hombre decente se pone en el compromiso de ir á un sitio donde sabe que ha de hacerse algún género de insulto y violencia, á menos que se disponga a una defensa enérgica y valiente, castigando con dureza á los injustos agresores, así tampoco un partido que de puro y sensato se precia debe exponer su integridad y sus derechos á la sangrienta turba de unas elecciones como las que han de verificarse, á menos que vaya apercibido á vindicar la ofensa que se le haga.

O qué, ¿se ha de ir á las urnas para que se repitan los sucesos de Lérida, Sevilla, Tarifa, Málaga, Antequera

tantos otros como pudieran citarse? ¿Se ha de ir a las urnas para ver con la may or calma y sangre fría á nuestros amigos y correligionarios conducidos por la guardia civil, atados como ovej unidos, á las cárceles públicas, como recientemente ha sucedido?

Y si á costa de tales sufrimientos se logra traer un número cualquiera de representantes, siempre inferior al traído á los anteriores Congresos, ¿no es verdad que quedaríamos suficientemente indemnizados con que ellos asistieran cuatro meses al palacio de la plaza de Cervantes y pronunciaran algunos discursos mas ó menos ardientes para ser luego mandados, en virtud de un régio decreto, á sus casas, como antes lo fueran?

Y entre tanto quedan los republicanos de las provincias sin haciendas unos, privados de sus miembros otros, estenuados por la cárcel y las persecuciones muchos, sin contar con los que bajan á la tumba dejando á sus hijos y mujeres en la mayor desolación y miseria.

Porque es de advertir que para saber lo que unas elecciones como las últimas que se hicieron, y aun mas como las que han de hacerse, significan, es necesario ir á las provincias y estar en pormenores de lo que en los pueblos ocurre. De otra manera, no puede comprenderse lo que cuesta mandar un diputado de oposición á las Cortes con gobiernos como los que para desdicha nuestra rijen nuestros destinos.

Así como los partidos demuestran y desalientan consumiendo toda su vitalidad y todos sus recursos en infructuosas empresas; así como se enervan y corrompen.

La Iberia publica un artículo metafísico, titulado *El Genio y los Ambiciosos*, del cual hemos podido sacar en claro que *El Genio* es el Sr. Sagasta, y *los Ambiciosos*, todos los que no son amigos de *La Iberia*:

«Pero la verdad, dice, es que esos hombres desean figurar, quieren ser algo, y atropellando por todo, constituirse en árbitros de los destinos y de la administración de su país.

No pudiendo ocupar el primer lugar en un partido verdaderamente de gobierno y al lado de quien mas genio que ellos demostró, forman una nueva agrupación, barajan una cuantas frases huecas y halagüeñas para el pueblo, prometiendo lo que no le será dado cumplir; al mucho la voz hablando de maquiavelismo, de traición y de otros vicios que achacan al poder que pretenden derrocar, y se lanzan á una nueva carrera de aventuras, sin reflexionar que labran así la desgracia de la patria y abren en su seno dolorosas heridas apenas cicatrizadas.»

Nos alegramos sinceramente que *El Puente de Alcolac* acierte, y que las próximas elecciones disten mucho de ser lo que temen. Dice así nuestro colega:

«Insistimos, por tanto, en que esos rumores de alzamientos tienen por objeto intimidar á ciudadanos influyentes, que de apartarse de la lucha electoral, dejarían un rastro de esperanza á ciertos candidatos que no de otro modo pueden pronunciar sus nombres en los colegios. Empero, así y todo, y a pesar de esas habilidosas táticas, el país responderá con lealtad y energía favorable, de esas voces alarmantes y de esos augurios faciendi con sus votos á los candidatos que sean una garantía de las instituciones vigentes y un apoyo firme y desinteresado del gabinete que con plauso general dirige el timón de la combatida nave del Estado.

Pese á los anarquistas, no harán camino sus predicciones, y las elecciones tendrán lugar en su día con tanta libertad como reposo y seguridad para los pacíficos y temerosos electores, y ¡guay del que intente turbar el público reposo!

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Esperanza encabeza su artículo editorial con esta sentenciosa frase:

«Nada mas que cuatrocientos jueces y promotores, ciento por mes, ha separado y trasladado el grave y justificado ministro de Gracia y Justicia, Alonso Colmeares.

Del serio Groizard, uno de los principes de la dinastía de los Lasernas, no se sabe sino que en dos meses ha salido á cien separaciones y nombramientos por día en el ministerio de Fomento.»

Esto ni comentarios há menester; pero la crueldad de nuestro colega es tal que se entretiene en traer á colación los desmoches y habilidades de los demás ministros y por ahí vá á parar á la última promoción de brigadieres y generales que ha hecho el Sr. Gamín.

Tiene razón; la cosa promete; esta es la gente de las economías; de la moralidad administrativa; y de otras tantas maravillas.

El Argos, tiene la candidez de reprender á los radicales por su actitud hostil y antidinástica: sin recordar que ese fué el recurso de los hombres de la revolución en 1868. Pero *El Argos* no es maravilla que ande á ciegas á pesar de sus cien ojos: con ellos y todo ha dejado de ver que clase de gente eran los radicales, cuando escribe cosas tan candidas como estas:

«Pero, vino una impaciente ambición, un imprudente egoísmo y vinieron hombres discolos á desmenuir los elementos monárquicos, antes de que hubieran cumplido la elevada misión que juntos tenían de consolidar y hacer arraigar en el país la nueva dinastía con las nuevas instituciones; se rompió prematuramente la conciliación por quien menos títulos, y menos razones podía tener para ello; se pretendió crear una situación radical bajo la dirección de un ministerio homogéneo en el mismo sentido; y este proyecto no tuvo eco en el país ni en las Cámaras, y fracasó desde luego ante el aislamiento en que le dejaron los elementos monárquicos que amaban las nuevas instituciones, á cuya conservación se habían consagrado.»

La Política recuerda haber anunciado en 3 de Enero que en cuanto apareciera en Madrid el señor Gamín se iniciaría la crisis; pero confiesa que no ha esperado para plantearla á que el gabinete hiciera algún movimiento hacia la frontera; sino que él ha comenzado un cambio hacia los progresistas. Con este motivo, habla de los decretos sobre ascensos militares.

El Universal se ocupa también en la crisis, y dice que Sagasta tiene seguros á los fronterizos con el rayo electoral; pero que el general Serrano ha dirigido al Sr. Topete graves imputaciones, y estas han motivado la crisis planteada, en cuyo camino le apoya el Sr. Groizard, segundo unionista del ministerio.

El Diario Español, con un optimismo que le honra, cree que la panacea de todos los males por mas que según dice, lo existente satisfice todas las aspiraciones, es la fusión en un solo partido del viejo progresismo histórico y de la fracción unionista que apoya al gabinete; porque después de 1868 los antiguos partidos no tienen razón de ser.

«Lástima es que sea tan ineficaz el remedio, aun dado caso que fuese posible: sin cohesión ó con ella, las dos fracciones que hoy disponen de los destinos del país no pueden gobernar; harto lo conoce *El Diario Español*; que además predica en desierto, pero predica á quien no quiere oír.

La Independencia Española, para que nadie se asuste al oír de nuevo la terrible palabra crisis, dice que eso consiste en que la España ha pasado una gran enfermedad y que como está en la convalecencia tiene aun resentido el sistema nervioso.

Algo habíamos oído en punto á comparaciones de este género, entre el individuo y la colectividad; pero no creíamos que en serio se pudiese decir que los bárbaros fueron las viruelas de la adolescencia Europa y la revolución francesa, la enfermedad que pasó al entrar en su edad madura.

Pues merecen copiarse las palabras del colega que tales y tan sabrosas cosas nos traen á la mente:

«Los partidos se encuentran en nuestro país, después de la revolución de Setiembre, como la doncella que ha salido de una terrible enfermedad y que su sistema nervioso se ha debilitado tanto y tanto que pasa del susto á la ira, del goce pueril al desaliento, del cariño al desprecio, de la desconfianza ciega á la suspicacia ó á la desconfianza mas inconveniente, y del capricho mas injustificado ó del mas vivo deseo, á la indiferencia mas fría y genial.»

Ya lo saben Vds.: no es mas que una excitación nerviosa; estamos perfectamente.

El que no se consuela es porque no quiere.

Pero lo que no tiene precio en un periódico como *La Independencia* es esta confesión:

«Cualquiera, al reparar en el cuadro que representan nuestros políticos, diría que hay mucho farfante, y mucho interés personalísimo; mucha baja intriga, y mucha intolerancia; mucho insensato egoísmo y mucha loca ambición.

El Tiempo escribe la acusación del Sr. Sagasta, que ha engañado al rey ofreciéndole lo que no podía cumplir, pues harto sabía lo deleznable del grupo híbrido que acudillaba. Con este motivo espone el apreciable colega excelentes consideraciones.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La *Gaceta* no contiene disposición alguna de interés general.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 14, (recibido con retraso).—El conde de Chambord ha llegado á Amberes donde fija su residencia. Recibirá allí á todos los franceses que vayan á visitarle.

Anunciase que en breve dará á luz un manifiesto. Nueva-York 14.—El *Heraldo* dice que el presidente Grant no quiere ceder en el asunto del *Alabama*, y que espera que Inglaterra reconocerá que su posición actual es insostenible.

París 15.—Esta mañana ha llegado á esta capital el Sr. Montemar, representante de España en Italia, de paso para Madrid.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés á 56'77.

El 5 por 100 ídem á 91'82.

El interior español á 27'78.

El exterior ídem á 31'12.

Londres 15.—Después de la llegada á Londres de la respuesta americana sobre el asunto del *Alabama*.

Créese que no se recibirá hasta dentro de tres semanas.

A primera hora se hace el español á 31'12.

Versalles 15 (noche).—La Asamblea ha aprobado por 310 votos contra 260 la segunda lectura de una proposición encaminada á que en todos los documentos relativos á los nuevos impuestos, se mencione el hecho de que están destinados á atender los gastos de la guerra contra Prusia declarada por Napoleón III.

Amberes 15.—El 3 por 100 español se ha hecho á 31'00.

El portugués á 38'78.

Amsterdam 15.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 31'70.

El portugués á 38'95.

Londres 15 (noche).—Son prematuras cuantas noticias han circulado sobre la respuesta del gobierno americano; pues el despacho inglés, cuya contestación se aguarda, no fué enviado á Washington hasta ayer.

En la Bolsa han cerrado:

Consolidado inglés á 92'14.

El 3 por 100 francés á 55'34.

El exterior español y nuevo empréstito á 31'58.

SECCION DE PROVINCIAS.

Los electores de Denia con motivo de los atropellos que están siendo víctimas, han dirigido al ministro de la Gobernación una exposición firmada por las personas mas importantes de aquella ciudad, que inserta íntegra la *Tortulia* de Alicante.

En este documento después de enumerar los perjuicios que se han originado al cuerpo electoral con la suspensión de las elecciones que debieron verificarse en los días 11 siguientes del mes actual, suspensión que se publicó por bando el día 10, se solicita que se acuerde que se lleve á efecto la elección municipal sin aplazarla indefinidamente como de publico se dice; pues á tanto equivaldría, dice la exposición, el esperar realizarla á que pudieran tener mayoría aquí los que nunca la han tenido, ni pueden tampoco tenerla.

En Valencia parece que no ha sido muy bien recibida por la población la costumbre que ha querido introducirse de continuar el Carnaval en el Miércoles de Ceniza. Algunas máscaras que recorrieron las calles en dicho día, fueron objeto de una estrepitosa silva y recibidas con marcadas muestras de desagrado.

Dicen de Valencia:

«Entre Villagordo y la Caseta nueva, carretera de Madrid, uno de los días de la pasada semana fué muerto de una puñalada en la espalda, por un compañero de igual servicio, un peon caminero.»

Dicen de Cádiz:

«Antesayer, ultimo día de Carnaval, hubo serios altercados en las Barquillas de Lope, entre gran número de paisanos y varios artilleros. El lance tuvo su origen en la pesada broma de los saquillos: hubo agresiones formales y un alboroto popular en toda forma, pero que fortunately no produjo las consecuencias lamentables que se temían.»

tables que pudieron temerse. En el resto de la ciudad apenas se tuvo noticia del hecho.

Leemos en el *Diario de Reus*:

«La sociedad de socorros mutuos entre maestros de instrucción primaria de la provincia de Tarragona, celebró ayer reunion general extraordinaria en esta ciudad y en el local de la Lonja; habiéndose acordado, según informes, organizar el profesorado de esta provincia por partidos y formar una asociación, para defender sus intereses.

Desearíamos que tan útil como acertado plan, diere los resultados que se apetecen.»

Dice el *Eco de la Costa*, periódico que se publica en Matagorda, que de orden del alcalde y á consecuencia de una circular reservada del gobernador civil, han sido disueltas las sociedades «La Juventud Católica» y el «Círculo republicano de instrucción y propaganda.»

Una carta de Cabra da los siguientes pormenores acerca de un horrible crimen cometido en aquella población:

«A las doce y tres cuartos de la noche del 9 penetraron tres ladrones por la chimenea de la casa que habita D. Julian Alcántara, con ánimo de robar y tal vez asesinar á esta y su mujer doña Josefa Mármol, pero equivocando el dormitorio de estos se dirigieron al de las criadas, que eran madre é hija, y con un ensañamiento cruel comenzaron á dar puñaladas á ambas, diciéndoles que dónde estaba el dinero, en tales términos, que las dejaron por muertas, por haberles dado á la madre trece puñaladas de cuello arriba, sin otras que tenía en las manos, con que procuraba quitarse los golpes, y varias á la hija en la cabeza, brazos y manos, por consecuencia de las que sin duda perderá un dedo, huyendo después por las tapias de los corrales por temor á ser descubiertos á causa de las voces lanzadas por las víctimas, las que oídas por el sereno del barrio, acudió á la casa y hecha la señal y reunidos todos los individuos del cuerpo, procedieron á dar parte del hecho al juez municipal é interino de primera instancia, quien presentó en el lugar de la ocurrencia, haciendo las indagaciones necesarias para la instrucción del competente sumario. También á la vez presentó el comandante de la guardia civil de este puesto con la fuerza de su mando, con la que hizo cuantas diligencias pudo para el esclarecimiento del hecho, en que ha sido mas afortunado el cabo de serenos, que ha descubierto uno de los autores de tan horrible atentado.»

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

LECCIONES FAMILIARES.

DE D. TEODORO GUERRERO.

Tenemos á la vista un libro que ha enriquecido la bibliografía española, tan original como todas las obras de su autor, tan interesante por la materia de que trata, como que tiende á formar el corazón de los niños, á levantar un templo á la virtud, vida y sentimiento de la familia.

Cuando observamos que en toda la plenitud del siglo XIX, siglo que se distingue, mas que por el estudio de las ciencias morales, por una literatura que mancha el papel y envenena el alma; cuando percibimos que la novela, esa lectura para todos, está engalanada con las bellas formas que soñaran la fantasía ó la fiebre ardiente del poeta; cuando contemplamos la conducta de esos espíritus débiles que para halagar á la multitud ávida de fuertes emociones, por tan estúpida que no alcanza á poner límites á la razón individual, que de deducción en deducción recorre la escala de todos los hechos posibles y penetra en lo inverosímil, no ya con la noble intención de crear un héroe, modelo de virtud y de heroísmo, que de ser así, la sana razón justificaria los medios, sino para ahogar con el humo del incienso á la diosa impura de todas las prostituciones, el sentimiento de la dignidad ultrajada nos obliga á interrogar: ¿si no hay esperanza para la virtud, si no hay recordamiento para el crimen, qué garantías al presente quedan para la sociedad y para la familia?

«Las parentelas, mejor avisadas, nos talan negueros, Mom daluros, Progeniem citharizem.»

«La edad de nuestros padres, peor que la de nuestros abuelos, nos hizo mas malos, y nosotros hemos de producir una generación mas viciada.»

No son estas bellísimas frases de un moralista moderno. Esto se escribió, no en el siglo XIX, época de filosofías especulativas, sino en los tiempos en que dominaban como derivación del paganismo, las ciencias que no reconocían otro fin que el mas grosero sensualismo. Esto se escribió, no en el siglo del vapor y de la telegrafía, sino en una época en que el progreso de los conocimientos humanos luchaba aunque en vano con las creencias de la antigüedad gentílica.

Estas frases, en fin, que retratan vivamente el estado actual de la sociedad y de la familia, no las pronunció el maestro de las sentencias, ni un filósofo cristiano, ni un teólogo místico, ni un escritor ascético; fueron inspirados al genio quién lo creyera de un poeta gentil, del príncipe de los

de la familia que la sociedad debe retener en su memoria por el instinto de su propia conservación, y todos los libros que tienden a inspirar ideas de lo que es y ha sido siempre verdaderamente bueno y bello, deben ser como el catecismo del pueblo creyente.

Bajo este aspecto, las *Lecciones familiares*, del señor D. Teodoro Guerrero, así como su anterior obra *Lecciones de mundo*, son libros propios del hogar doméstico, tanto más necesarios hoy, cuanto que la literatura popular saturada de ridículas paradojas, de pensamientos falsos, pero revestida de bellas formas, pretende arruinar en el corazón de la familia todo principio moral, para convertir en divinidades gentiles *La mujer adúltera*, *Lucrecia Borgia* ó *La Dama de las Camelias*.

Combatir vulgarismos errores solo en nombre del sentimiento moral de la familia; explicar, empleando muy buenas formas literarias, varios conceptos, prudentemente elegidos, para despertar en la edad primera el deseo de lo que es útil; llamar la atención de los padres acerca del deber de alimentar el corazón de los niños con las máximas de una buena educación, este fue el pensamiento del autor de las *Lecciones de mundo* y de las *Lecciones familiares*.

Sensible es confesarlo; pero hay que reconocer por hechos prácticos que entre nosotros la educación de la mujer está lastimosamente abandonada. No parece sino que los hombres se han empeñado en limitar su actividad al ejercicio de funciones mecánicas; no parece sino que la mujer ha nacido sin alma; incapaz de sentir dulces impresiones, definida por Milton como el bello defecto del género humano.

Y dominando esta funesta doctrina, pretenden los padres educar hijas para que sepan ser madres y buenas esposas como ángeles tutelares de la familia?

Y prevaleciendo este error, ¿es posible la sociedad doméstica, fuente de vida de la sociedad civil?

Si los pueblos gentiles buscaban solícitos en el orden moral la educación de la familia, las sociedades cristianas, ¿han de abandonar el corazón de la juventud á sus propios instintos, para separarse poco después el alma en las profundidades de una filosofía racionalista que no reconoce más autoridad que la del espíritu privado?

Y quieren los gobiernos contar en los días del peligro con ciudadanos que vivan la vida del honor, que no se alimenten con las venganzas y las apostasías, después de haber ejercido no dignamente la tutela de las enseñanzas públicas de esa educación que...

Emollii mores, nec sinit esse feroci?

Y quieren los gobiernos contar en los días del peligro con ciudadanos que vivan la vida del honor, que no se alimenten con las venganzas y las apostasías, después de haber ejercido no dignamente la tutela de las enseñanzas públicas de esa educación que...

Emollii mores, nec sinit esse feroci?

[Vana solicitud;] Ni la mujer sabrá cumplir el deber moral de su creación, ni como madre ni como esposa, saldrá de la humilde esfera, de la condición tristísima en que estaba colocada en los tiempos del paganismo.

Estraña contradicción: la sociedad cristiana ennoblecía la condición de la mujer; pasa de esclava á ser libre; pero la civilización moderna apenas imprime carácter á la mujer en el seno de la familia.

El catolicismo, para formar la sociedad conyugal, da compañeras, no esclavas, pero el hombre se ha empeñado en educar á la mujer para la servidumbre.

Los gobiernos se cuidan de legislar acerca de las formas exteriores de la enseñanza; pero pocos se cuidan de que los saludables principios de la infancia, comunicados por una cariñosa madre ó por un maestro docto, puedan ser algún día reglas de la vida práctica en los distintos períodos de la edad desde la adolescencia hasta la ancianidad.

Y he aquí por qué el libro *Lecciones familiares*, del Sr. Guerrero, además de ser el código moral de los padres, debe ser otro *Amigo de los niños*, penetrar en las escuelas, donde el maestro esparce la primera semilla de la educación con la risueña esperanza de recoger frutos copiosos de paternal consideración y de pública gratitud.

No nos embriaguemos con la omnimoda libertad de enseñanza; si esta tiende á arruinar el orden moral y á comprometer el futuro reposo de la familia, no despojemos la enseñanza pública de esos caracteres que se distinguen de las ciencias gentiles, porque libros escritos como las *páginas de la infancia y la adolescencia*, lejos de restringir la facultad del pensamiento humano, elevan el alma hasta llegar á la codiciada posesión de la verdad, de la bondad y de la belleza.

V. F.

GACETILLAS.

Se ha repartido el núm. VII de *La Ilustración Española y Americana*, correspondiente al 16 de mes actual, que contiene los artículos y grabados siguientes:

Título.—Revista general, por el marqués de Valle-Alegre. —Bibliografía americana: *Recos de los Andes*, por D. José María Samper y Agudelo; por D. José Amador de los Ríos, de la Academia Española. —Cuadros fotográficos: Goya; El Carnaval; Las

Majas, por D. J. Paigari. —Estudios y paisajes: El Tormentor de San Francisco, por Juan García. —El Carnaval. —Un escrito inédito de D. Alberto Lista (conclusión). —Tumultos en Barcelona. —Agricultura moderna, por don Fermín C. Ballarín, académico de la Historia. —El espíritu del siglo. —Novela (continuación), por D. Ramón de Navarrete. —Los sueños, balada, por D. Ernesto García Ladeveze. —Recuerdos de Filipinas, por A. de Villalbar. —Una fiesta en Venecia: El gran canal. —El viaducto de la calle de Segovia. —Accidente ocurrido al emperador de Rusia en la casa del uso. —Excelentísimo señor marqués de Sardoal, alcalde primero de Madrid.

Grabados. —Barcelona: Incendio de un felato en las afueras del portal de San Carlos. —Bellas artes: El entierro de la sardina y *«Las majas»*, cuadros de D. Francisco Goya. —Alegoría del Carnaval. —El Carnaval en Venecia: Serenata en el Gran Canal. —Madrid: Colocación de la primera pieza de hierro del viaducto de la calle de Segovia. —Rusia: Accidente ocurrido al emperador en una cacería de osos. —Retratos del Excmo. señor marqués de Sardoal, presidente del nuevo ayuntamiento. —Ajedrez.

En el canal de Suez ha ocurrido un siniestro. El vapor *Electra*, procedente de Lisboa, chocó á las doce del día 10 con el buque mercante *Dhollerach*, y se fué á pique. Han perecido el capitán y otras 17 personas.

La célebre trágica Adelaida Ristori ha visto en grave riesgo su vida á consecuencia del descarrilamiento del tren directo que la conducia días pasados de Roma á Florencia.

He aquí cómo nos da la noticia un periódico de Roma: El tren directo que iba de Roma á Florencia el 3 de Febrero precipitó su marcha entre Passigiano y Magione á causa de haberse retardado un poco en la estación anterior. Al llegar al túnel de Magione, descarriló. El vagón de los equipajes que iba delante se atravesó en la vía, y el que le seguía, chocando fuertemente con él, se rompió. Dentro de este coche estaba la Ristori con su familia. Fué tal la violencia del golpe al destrozarse, que sin saber cómo la Ristori se vió lanzada fuera del coche, cayendo á algunos metros de distancia á un lado de la vía. Por fortuna, las contusiones que recibió, entre ellas la más fuerte en la cabeza, no fueron graves. Su esposo también recibió otra herida en la cabeza.

Las desgracias ocurridas á los demás pasajeros fueron muchas, algunas de entidad.

Han sido hallados la mayor parte de los objetos de arte y muebles preciosos robados al presidente de la vecina república durante el mando de la Commune en París. Varios de ellos se han encontrado en las oficinas públicas y otros en casas de algunos jefes comunistas. Los más notables, por su valor y mérito artístico son: una estatua de mármol representando un pastor con una liebre en la mano, debida al cincel de Cánova; un vaso de china antiguo, procedente del palacio de Verano; una figura colosal de gran valor representando un dios chino apoyado en un dragón de siete cabezas; una mesa de ébano del siglo XIII, con relieves de plata cincelada, con una plancha en que están grabadas las armas de Francia y gran número de estatuas y jarrones de bronce, entre los cuales hay una magnífica reproducción del célebre *Napoleon muribundo*, de la exposición de 1867, y por último, una Minerva de plata maciza, de cerca de 40 centímetros de altura, obra del famoso escultor Salvatore Marchi.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 15.	del 16.
Rent. perp. del 3.	28-25	28-20	
Id. pequeños.	28-25	28-25	
Renta perp. exterior.	32-50	33-00	
Deuda del personal.	40-75	40-50	
Billetes hipotecarios.	99-95	100-00	
Bonos del Tesoro.	78-30	78-40	
Billetes id. Enero 72.	00-00	00-00	
CARRTS. y SOC. —Abril 1850 de 4000.	00-00	00-00	
Julio 1850 de 2000.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
Prést. de amort. —Obligac. 2.000.	56-35	56-20	
Id. nuevas de 2.000.	00-00	00-00	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Banco de España.	175-00	176-00	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.	49-15	49-15	
París á 8 d. f.	5-18	5-17	

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.
San Julian de Capadocia, mártir y San Claudio, obispo y Santa Constanta.
CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde se cantarán completas, ejercicios y reserva.
Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos y en Nuestra Señora de Gracia, y en las parroquias y en el Caballero de Gracia habrá al anochecer explicación de doctrina cristiana.
En la parroquia del Salvador principia al anochecer una devota novena á Nuestra Señora de la Soledad.
Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 90 de abono.—T. 3.º par.—Lucia di Lammermoor.
ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 154 de abono.—T. par. 1.º de tres.—Las quintas.—Lobo y cordero.
CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 140 de abono.—T. 2.º par.—La mujer compuesta.—Very-well.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 9.º de abono.—T. 3.º —2.ª serie.—El primer día feliz.
ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 1.º de abono.—Turno impar.—Es de broma ó de verdad?—El maestro del señorito.
SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—El primer beso.—Los nervios de mi mujer.—Baile.
La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 11.6 grados y la mínima de 4.3.
MADRID.—1872.
Imprenta del Indicador de los Caminos de Hierro, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLotas

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.



Señal.—El *Imparcial*, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente: «Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente suelto que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homeopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hyssem: Dice así: «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente. «Entre los remedios homeopáticos el Aceite de Bellotas, habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin coma, del inventor L. de Brea y Moreno, como esmiótico para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso